

pués de todo, estamos hablando de una obra esencialmente oral- es pobre y aburridamente árabe”.

*La Odisea* es otro ejemplo de lectura comentada. Una nota inicial nos dice que la frase “Leo mi Homero” aparece en *Las desventuras del joven Werther*, de Goethe, y es prueba de la relectura y actualización de los clásicos griegos hecha por el romanticismo alemán.

Hay varias notas largas, como una reflexión de la traductora Sonia Cárcamo en la que nos presenta a Ulises como el “hombre de las mil astucias”, un pacifista guerrero, un espécimen corajudo y leal en el combate, navegante-explorador, mentiroso, insolente, orgulloso, vanidoso, afrentador de los dioses, seductor y demás.

La siguiente cita, extraída de *Tras las huellas de Odiseo* de Jean-Paul Mari, nos pinta su rasgo más heroico: “Él sabe que su destino de humano es el de vivir su vida, intensa y aventurera. Después envejecer sabiamente rodeado de los suyos y asumir su destino. Odiseo rechaza ser un dios, escoge ser mortal, llevando así al más alto nivel el estatus de nuestra humanidad. Establece un modelo de la condición humana, el carnal, moral y metafísico que perdura hasta hoy, Sí, Odiseo es nuestro primer hombre”.

Los comentaristas también nos recuerdan que Ulises es el más humano



Foto: Archivo Siglo Nuevo

de los guerreros griegos: no es hijo de dioses (a diferencia de Aquiles y otros más) sino que sufre, tiene dudas, infortunios, muestra dolor; es un individuo como todos los demás mortales.

Si durante el viaje de vuelta a Ítaca se detecta una voz desconocida, por ejemplo, Hélade, y la seleccionas, la aventura se convierte en el libro *Personajes y lugares en la historia de Troya* de M. Clarke. Ahí te ente-

ras de que Hélade es el nombre primitivo de una zona de Tesalia, que luego sirvió como nombre para todo el conjunto de regiones que formaban la antigua Grecia.

También aparecen referencias de otro tipo. Sonia Cárcamo comenta que la película *O brother, where art thou?* (2000) presenta a George Clooney como “un Odiseo atípico, pero universal, un cíclope como vendedor tuerto de biblias, Poseidón como un sheriff, Tiresias como un negro viejo, (...) y hasta las sirenas como adorables mujeres bien acomodadas cantando como tales”, así se recrea un clásico a la manera de los hermanos Coen.

Alejandro Nava tiene claro el porqué de su apuesta: “la literatura le cambia la vida a la gente, no cambia a la gente, le da las herramientas para que pueda hacer procesos de cambio”. Frente a un libro total sólo queda guardarse en la contemplación de todas las cosas y un pilón. ❖

Twitter: @ivanhazbiz



Foto: El Libro Total